

DISCURSO DE CLAUSURA**D. ILDEFONSO CASTRO****SECRETARIO DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES**

Distinguidos participantes, estimados compañeros y amigos,

Culminamos esta jornada de diplomacia preventiva en África Subsahariana con una sensación ciertamente agri dulce. Por una parte, nos ha faltado tiempo y nos han sobrado ideas: hemos tratado de abarcar muchos temas y hubiéramos querido disponer de más tiempo para desarrollarlos. La diplomacia preventiva, el apasionante tema que nos ocupa, es precisamente eso: un conjunto de factores amplio y complejo puesto al servicio de la prevención de tensiones y conflictos. Un edificio poco visible desde fuera y al que todos los elementos contribuyen por igual: la diplomacia clásica, las políticas de desarrollo, la antropología, investigaciones socioculturales... Un esfuerzo colectivo al que todos estamos convocados.

Ni un año entero nos hubiera bastado para trazar el plano completo de ese edificio. Por eso, terminamos nuestros trabajos con la satisfacción de haber podido constatar, una vez más, el enorme valor de la diplomacia preventiva para la paz y la estabilidad en África. Con eso, y con la promesa de seguir conociendo e investigando esta herramienta tan útil y tan innovadora, nos damos por satisfechos.

Agradezco muchísimo, a los panelistas y a los intervinientes, su capacidad de síntesis, su disposición al debate y su comprensión hacia con los estrechos márgenes de tiempo. Agradezco también a los Embajadores y a los representantes de ONG y *think tanks* su asistencia, su participación y su interés. Hemos hecho entre todos unos debates de alta calidad, que nos han servido –como todo buen intercambio de ideas– para suscitar más preguntas que respuestas y cuyo corolario ha sido, sin duda, una reivindicación de la labor de todos ustedes, de su trabajo diario y de la importancia de contar con unos organismos multilaterales fuertes y comprometidos.

Quiero recorrer, brevemente, antes de dar paso al almuerzo, algunas de las conclusiones que nos han dejado los tres paneles a los que hemos asistido. A la organización de esta jornada nos animó la voluntad de extraer conclusiones prácticas. Creo que lo hemos conseguido.

Del primer panel, dedicado a la paz y la prevención del extremismo, hemos aprendido importantes lecciones:

- El propio concepto de diplomacia preventiva está cambiando, con un cada vez mayor papel de las organizaciones regionales como medio para la apropiación de las políticas por parte del continente.

- El binomio seguridad-desarrollo tiene una relevancia cada vez mayor, y debe articularse en torno a cuatro prioridades: la lucha contra el radicalismo, la juventud, la migración y el control del territorio y las fronteras.
- La mediación, hoy en día, debe trascender el ámbito de los buenos oficios. La política de sanciones, aunque sea una cuestión compleja, ha de coordinarse con la mediación.
- La prevención del extremismo en todas sus formas es condición sine qua non para construir la paz en África. Los sistemas de alerta precoz son fundamentales y organizaciones como la CEDEAO trabajan intensamente en ello.
- La diplomacia preventiva es un mecanismo fundamental, pero su desarrollo requiere inversión e investigación. La coordinación entre las organizaciones internacionales, los Estados y la sociedad civil, esta con un papel cada vez más relevante, es fundamental. Además, es clave saber a quién dirigir la acción de estos mecanismos.
- Se debe situar en el centro de la diplomacia preventiva a las personas, no a los Estados.

El segundo panel, dedicado al papel de la mujer para la paz en África, ha arrojado las siguientes ideas clave:

- Tras 20 años de la agenda Mujer, Paz y Seguridad, existe un marco teórico y normativo sólido, pero su puesta en práctica aún tiene un enorme margen de mejora.
- La resolución 2242, octava de una serie que arrancó con la 1325, nos llama a ponernos manos a la obra para salvar la distancia que separa la teoría de la práctica. De ahí la importancia de los planes nacionales de Mujer Paz y Seguridad. España espera ver aprobado nuestro segundo plan en los próximos meses.
- Propiciar la participación de mujeres en negociaciones de paz y en actividades ligadas a la prevención de conflictos supone la incorporación a las soluciones de más de la mitad de la población.
- Las mujeres líderes son actores clave a los que la acción de la diplomacia preventiva debe dirigirse. Se debe llevar a más mujeres a las mesas de mediación y se debe poner el acento en su formación.
- Las cuotas adoptadas para favorecer la visibilidad y la participación de las mujeres son necesarias, pero no suficientes. El papel de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones debe llegar hasta las últimas fases de los mismos para sus aportaciones no se pierdan.

- Debemos adoptar nuevos marcos de participación, como un Comité de Mujeres Africanas de Países en Conflicto, con el apoyo de NN.UU., con participantes propuestas por organizaciones de mujeres de dichos países. Nos congratulamos por esta iniciativa.

España impulsó la red de puntos focales de la Agenda Mujer, Paz y Seguridad, cuya primera reunión tendrá lugar los días 26 y 27 de abril en Alicante. Propondremos a este red que trabaje conjuntamente con el Comité africano de nueva creación.

- Las líderes pueden reforzar la visibilidad de las mujeres no sólo por sí mismas, sino porque tienen la capacidad de nombrar a otras mujeres profesionales y preparadas en puestos que normalmente estarían en manos de hombres.

- Debemos ser capaces de identificar las organizaciones y redes de mujeres existentes en Africa y activar los mecanismos para que puedan contribuir a los procesos de resolución de conflictos. Al mismo tiempo, hemos de afrontar con solidaridad y altura de miras el gran reto que supone la financiación de las organizaciones de mujeres, esenciales para la paz en la región.

Finalmente, el tercero de los paneles, centrado en el papel de los organismos multilaterales africanos para la paz y el desarrollo, nos ha dejado valiosas reflexiones:

- La desigualdad, la pobreza, la falta de recursos, unidas a la fragilidad institucional para dan lugar a los conflictos, por lo que es sobre estas causas sobre las que hay que actuar. Esto se puede ver claramente en el Sahel, razón por la cual el G5 insiste en la importancia del binomio seguridad-desarrollo.

- La financiación de las acciones de prevención es fundamental para pasar de un simple ejercicio de retórica a una verdadera política preventiva.

- Necesitamos un continente africano que sea capaz de dejar atrás la guerra, el hambre, la enfermedad y se una a la lógica de la paz, de la estabilidad, del crecimiento inclusivo. Para ello la Unión Africana ha puesto en marcha la agenda 2063, que debemos apoyar.

- En muchas ocasiones, lo que los gobernantes consideran políticas de desarrollo no se adecua exactamente a lo que piensa la población. El desarrollo es un valor de propiedad colectiva.

- Es fundamental incluir en los mecanismos de prevención la perspectiva de todos los actores, desde los gobiernos hasta la sociedad civil, para que estos sirvan, asimismo, para adoptar planes globales de desarrollo y seguridad.

- En países extensos, frágiles y especialmente vulnerables a la propaganda terrorista la buena gobernanza es clave.

Queridos amigos,

Pongo punto y final a mis palabras con una hermosa cita de un hijo de esta tierra, el novelista Benito Pérez Galdós. Decía Pérez Galdós que “la experiencia es una llama que sólo alumbra cuando quema”. Creo que África ya tiene demasiada experiencia de violencia, de destrucción y de desgarros sociales, a causa de todos los conflictos que no pudieron frenarse a tiempo, porque fueron percibidos como inevitables o porque no existían los medios para pararlos.

Hoy, gracias a la diplomacia preventiva, contamos con esos medios y sabemos cómo usarlos. Y lo que es más importante, contamos con todos ustedes, con su esfuerzo, su dedicación y compromiso.

Quiero asegurarles, queridos participantes, todo el apoyo del Gobierno de España. En Las Palmas hemos abierto un camino –el del conocimiento de la diplomacia preventiva en África Subsahariana– que está destinado a perdurar.

Muchas gracias,